

El modelo argentino es el favorito en Washington De aquí y de allá

por Frida MODAK

Las nuevas y estrechas relaciones entabladas entre el régimen militar argentino y la administración Reagan tienen por objeto darle un respaldo especial al gobierno que ahora encabeza el general Roberto Viola para proyectarlo como modelo. Personeros del Departamento de Estado le han señalado a diplomáticos latinoamericanos que a ellos no les interesan las democracias "tambaleantes" y que el régimen impuesto en Argentina es el que más les agrada, considerando que si bien el de Pinochet en Chile no les disgusta, éste ha exagerado la nota con su pretensión de permanecer en el poder hasta fines de siglo. Esto implica un claro pronunciamiento en favor de los regímenes militares que han desarrollado economías de mercado, siguiendo las tesis de Milton Friedman, y que en lo político han dado forma a un sistema de recambios en la jefatura del gobierno. La simpatía que se manifiesta hacia los militares argentinos se apreció durante el viaje que Viola realizó a Washington antes de hacerse cargo de su nuevo puesto, en los viajes de altos jefes militares norteamericanos a Buenos Aires y en el clima de cordialidad que rodea las nuevas relaciones.

Con este respaldo abierto, Viola puede permitirse hablar de mayor participación de civiles en su gobierno o del establecimiento a futuro de un mecanismo que regule el funcionamiento limitado de algunos partidos políticos y que se haga borrón y cuenta nueva en torno a la situación de los miles de

presos políticos que han desaparecido en los últimos años. Los militares argentinos son, para Estados Unidos, expertos en lucha antiguerrillera y se da por seguro que sabrán reprimir todo brote de rebeldía con los mismos métodos que han aplicado hasta ahora y que ofrecen aplicar en El Salvador. Es con la bendición de Washington que el general Viola ha iniciado lo que se denomina como un nuevo periodo presidencial, sin las estridencias pinochetistas consideradas de mal gusto. El modelo argentino responde a lo que las corporaciones transnacionales desean y han consignado por escrito en el informe del Consejo de las Américas y satisface plenamente al banquero David Rockefeller, líder de la Comisión Trilateral. Veamos ahora que ha significado dicho modelo en términos reales para la gran mayoría de ese país.

EMPOBRECIMIENTO Y ESPECULACION

La aplicación de las tesis de Milton Friedman han determinado que el valor real de los salarios se haya reducido en un 50% en relación al que tenía el año 1975. La participación de los asalariados en el ingreso nacional bajó del 45.4% que tenía en ese año al 30% y para que todo esto fuera posible, las actividades sindicales fueron reprimidas. La introducción de este sistema que destruye las economías nacionales y favorece la penetración de los capitales transnacionales que se dedican fundamen-

talmente a la especulación financiera, ha afectado también a los sectores de la producción.

El balance de los agricultores, que el año pasado realizaron un paro de protesta, se resume en las palabras del presidente de la federación que los agrupa, quien señaló: "Tenemos un agro descapitalizado, con miles de productores en bancarota; economías regionales paralizadas; mecanización y tecnificación en retroceso; la infraestructura para el sector sigue siendo rauda por el camino de la obsolescencia; la industria proveedora trabajando al mínimo de capacidad, en convocatoria o en quiebra; la industria procesadora de materia prima —la pregonada agroindustria— en estado de desmoronamiento, sea veterana como la frigorífica, lanera, algodonera o vitivinícola, o bien más joven como la conservera, aceitera, lechera y otras". Los industriales suspendieron el año pasado la celebración de su día en protesta por la situación por la que atraviesan y por la ninguna respuesta del régimen a sus reclamos. Los pequeños y medianos comerciantes también se manifestaron en contra de la política económica y un dirigente empresarial pronosticó el fracaso del proyecto de la Escuela de Chicago y la Comisión Trilateral, a la vez que señalaba que mientras más se prolongara esa política, más duras serían las consecuencias y la reacción del pueblo argentino.

En contraste con estos efectos que se han hecho sentir también en el plano educacio-

nal, Argentina es un paraíso para los especuladores, los que pudieron hasta triplicar las sumas de dinero depositadas a plazos fijos en las empresas financieras hasta que se produjo una crisis que hizo quebrar a varias de ellas. Las consecuencias que provoca este sistema económico son siempre las mismas, dondequiera que se aplique, lo sucedido en Argentina es exactamente igual a lo ocurrido en Chile, porque los dos países han seguido al pie de la letra las recomendaciones de Friedman. Para imponer el sistema, es imprescindible la represión a los sectores populares y eso termina de caracterizar al modelo. Aunque son evidentes las desastrosas consecuencias que esto tiene para cada nación, satisface a las empresas transnacionales y a la Comisión Trilateral no sólo por las utilidades que perciben, sino porque con ello se va avanzando hacia su meta de establecer un mecanismo de poder supranacional que requiere de la destrucción y posterior control de las economías nacionales.

De ahí que antes de que se resolviera la designación de Viola como sucesor de Videla, el banquero David Rockefeller viajó a la Argentina para asegurar una continuidad en la política económica y declaró que "Los métodos o medidas tomadas eran necesariamente difíciles, pero yo creo que al fin tendrán un buen éxito. Ya la situación ha mejorado en relación a cuatro años atrás".